X Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

María Paula Onofrio

Facultad de Ciencias Sociales- UBA

Graduada

Eje 5. Política, ideología y discurso

# **El *ethos* de Cristina Fernández de Kirchner en su despedida presidencial: tres dinámicas posibles del saber**

Palabras clave: *ethos* – discurso – política – despedida

## **Introducción**

Para ser legítimo un político debe ser al mismo tiempo creíble y capaz de generar identificación en sus interlocutores, y para ello debe ofrecer una imagen de sí que sea garante de esas proyecciones sociales que procura estimular. Su credibilidad y la atracción que ejerza respecto de sus alocutarios constituyen dos caras complementarias de la discursividad política. El *ethos* –afirma Amossy (2008: 137)– es constitutivo de cualquier acto de interacción verbal y determina, en gran parte, la capacidad del locutor para interpelar a su público.

La siguiente comunicación tiene la intención de realizar un estudio de la construcción de los *ethé* políticos en los discursos públicos de Cristina Fernández de Kirchner (en adelante, CFK) durante su despedida como presidenta de la Nación. Entendemos que estas imágenes de sí constituyen indicios de un modo de construir legitimidad en un marco novedoso: su salida institucional. Para ello, consideraremos todos los discursos públicos de la ex mandataria en el período comprendido entre el 22 de noviembre (fecha del ballotage) y el 9 de diciembre de 2015 (último día de CFK como presidenta). Durante este período, CFK dio siete discursos: el 25 de noviembre en el Hospital Posadas; el 26 de noviembre en el edificio Y-Tec; el 30 de noviembre en el Complejo Tecnológico de Pilcaniyeu; el 2 de diciembre en la Nueva Sede de la Secretaría de Derechos Humanos en la ex ESMA; el 5 de diciembre en la inauguración de la primera etapa de la electrificación de la Línea Roca; y 9 de diciembre en Casa Rosada y en Plaza de Mayo[[1]](#footnote-1).

Las imágenes de sí de CFK encontraron en la zona discusiva del “saber” un espacio predominante para desplegar sus pruebas retóricas de autoridad presidencial. Teniendo en cuenta el estado del arte, constatamos que diferentes investigadores han sugerido así nociones como *ethos* pedagógico (Bitonte, 2010), o *ethos* experto (Pérez, 2013), *ethos* pedagógico-experto (Maizels, 2010; Maizels y Vitale 2011; Vitale 2013). Con atención al *corpus* de trabajo, proponemos como hipótesis que en su despedida el *ethos* pedagógico de CFK participa, a su vez, de diversas dinámicas: para generar una estrategia de transferencia/divulgación como base del “empoderamiento popular”, para construir un *ethos* de estadista, y para mostrarse como líder de un espacio político. Estas imágenes de sí, aunque no excluyentes, resultan favorecidas o atenuadas según los auditorios involucrados y las situaciones de comunicación. Es decir, sostenemos que dentro del saber como zona privilegiada del discurso, a partir de determinadas operaciones discursivas y en relación con los escenarios, CFK construye diferentes imágenes de sí que legitiman su figura durante su despedida.

Con vistas a estudiar los *ethé* de CFK, la ponencia se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, nos referiremos a la modalidad del saber, “zona del discurso” privilegiada de la oratoria presidencial de CFK. Luego, dedicaremos un apartado a cada una de las dinámicas que configuran los tres tipos de imágenes de sí predominantes de la despedida: el *ethos* de divulgadora, el *ethos* de estadista y el *ethos* de jefe.

##  **La modalidad del saber**

Según Eliseo Verón (1987) enunciar una palabra política consiste en erigir una posición enunciativa para construir una relación con ciertas entidades del imaginario político y por medio de la inscripción en colectivos de identificación que fundan la legitimidad de la toma de palabra del enunciador. “Esta posición o forma de inscripción está en estrecha relación con las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las diferentes entidades de los imaginarios político y social” (Dagatti y Maizels, 2011: 2). Los modos de articulación del enunciador a sus enunciados en el contexto de cada una de las modalidades revisten importancia a la hora de considerar las estrategias discursivas de un orador de cara a sus destinatarios. La modalidad del saber, caracterizada por el predominio de los componentes descriptivo y didáctico (Verón 1987), es uno de estos modos de articulación.

Tal como lo definen los trabajos precedentes, el saber es la “zona del discurso” privilegiada de la oratoria presidencial de CFK. Sin embargo, en su despedida la relación pedagógica, fuertemente asimétrica, se encarna *éthicamente* de diferentes formas en relación con los “regímenes de visibilidad” (Landowsky, 1985)[[2]](#footnote-2) en los que se inserta. En principio, distinguimos tres tipos de intervenciones que configuraron tres modalidades diferentes de escenificación del liderazgo y de legitimación de su figura política[[3]](#footnote-3): el primer régimen de visibilidad abarca los actos institucionales que tuvieron como motivo la inauguración de obras públicas entre el 25 de noviembre y el 5 de diciembre; el segundo régimen coincide con el discurso que CFK dio el 9 de diciembre en Casa Rosada al inaugurar el busto de Néstor Kirchner; por último, consideramos al discurso que dio ese mismo día ante una multitud en Plaza de Mayo como un tercer régimen de visibilidad. A su vez, encontramos tres dinámicas –para generar una estrategia de transferencia/divulgación, para construir un *ethos* de estadista, y para mostrarse como líder de un espacio político)– que se relacionan con los tres regímenes de visibilidad respectivamente. Todas ellas refieren, con mayor o menor grado de consistencia, a una escenografía profesoral, dominada por el empleo de procedimientos propios del discurso explicativo (Zamudio y Atoresi, 2000); sin embargo, en relación con los regímenes de visibilidad configurados en cada discurso, CFK construye diferentes imágenes de sí.

A continuación analizaremos las diferentes formas de escenificación del liderazgo, y los modos en los que se encarna *éthicamente* la relación asimétrica por el saber (el *ethos* de divulgación, el *ethos* de estadista, y el *ethos* de jefe) en cada caso.

1. **El *ethos* de divulgación: intermediación y testimonio (25/11 al 5/12)**

El primer régimen de visibilidad que consideramos abarca los primeros cinco discursos de la serie, que tuvieron lugar en el marco de actos contemplados en el protocolo institucional. Entre el día del ballotage y el 9 de diciembre, día en que CFK dio su discurso oficial de despedida, la ex mandataria visitó, recorrió e inauguró distintas obras. En todos los casos, la intervención de CFK comenzó con una recorrida por el lugar y culminó con su discurso en un escenario montado para el acto. La mayoría de las veces, la ex mandataria, entre la recorrida y sus palabras, se ponía en contacto vía teleconferencia con otras localidades y provincias para inaugurar otras obras o hacer anuncios.

Entendemos que en los discursos que van desde el 25 de noviembre al 5 de diciembre CFK construye de sí misma la imagen de una divulgadora. Se trata siempre una escenografía profesoral que la ubica en una relación asimétrica con su auditorio a quienes les transmite determinados saberes; pero, en este caso, el efecto de anteriorización[[4]](#footnote-4) introduce una asimetría novedosa: entre el experto y CFK. Dentro de la zona del saber, la oradora no es la fuente del conocimiento, sino una intermediaria. El *ethos* pedagógico se configura aquí en relación con una estrategia de transferencia y divulgación de saberes:

Era una de las geólogas, **que me explicaba una de las investigaciones que se hacen aquí. ¿Qué investigación?** Investigan las rocas, investigan la roca madre a miles de metros de profundidad que les permiten determinar con los restos fósiles que encuentran, si hay probabilidades de encontrar lo que se está buscando. **Esto significa, con la moderna tecnología del software, de la nanotecnología, todo esto aplicado, optimizar los costos**, porque antes toda la tarea de exploración, en materia petrolera, era un tanto azarosa y por lo tanto uno podía perforar, con el costo que esto conlleva, y no encontrar lo que se busca. (26/11/2015)

La anteriorización (“que me explicaba una de las investigaciones que se hacen aquí”) trae a escena las conversaciones con los técnicos y científicos, que definen a CFK como el sujeto del aprendizaje. Enseguida, mediante el uso de la pregunta retórica (“¿Qué investigación?”), el marcador de reformulación explicativa (“Esto significa”) y la comparación diacrónica (“porque antes toda la tarea de exploración, en materia petrolera, era un tanto azarosa y por lo tanto uno podía perforar, con el costo que esto conlleva, y no encontrar lo que se busca”) la oradora adopta el lugar de profesora y le “enseña” a su auditorio lo que a ella le explicaron en la “región posterior”. Su posición de aprendiz mitiga en parte la asimetría que implica la escenografía profesoral.

En esta dinámica, las estrategias de divulgación y las estrategias pedagógicas se articulan configurando una imagen de saber, pero en ningún caso de experta; CFK se posiciona en el lugar de quien traduce un saber específico en un lenguaje simple y accesible:

**Qué investigaron estos científicos y científicas que hoy nos acompañan: ¿Cómo podían hacer más resistente una partícula de arena? Sí, ¿Cómo se hace más resistente una partícula de arena?** Y experimentaron y llegaron a la conclusión de hacerlo con polímeros. **Entonces, esto que ustedes ven amarillo, en su origen es arena blanca del Chubut, pero luego está recubierta de un polímero y entonces se hace absolutamente resistente y adopta este color amarillito.** **Yo pregunté cómo hacen para que cada grano de arena, recubrirlo, porque es una cosa de locos, un trabajo de chinos. Bueno, me lo explicaron gráficamente y claramente: como la garrapiñada.** Agarran, tira la arena, la revuelven con todo eso y, luego, por la propia consistencia y dureza de cada grano de arena, se va solidificando y se conforma esta arena que es fracking. (26/11/2015)

La explicación que comienza, al igual que en la cita anterior, con una remisión a las fuentes del conocimiento (“estos científicos y científicas que hoy nos acompañan”), adopta, en principio, un estilo de pregunta-respuesta con finalidad pedagógica. La partícula ilativa “entonces” introduce la explicación de la ilustración sobre la que reposa su argumento (“Entonces, esto que ustedes ven amarillo, en su origen es arena blanca del Chubut”). A continuación, la anteriorización genera un efecto de identificación con el auditorio a partir del desconocimiento de la oradora sobre el tema (“Yo pregunté cómo hacen para que cada grano de arena, recubrirlo”), al tiempo que le permite avanzar en la exposición, e introducir la analogía atribuida a una voz ajena (“Bueno, me lo explicaron gráficamente y claramente: como la garrapiñada”). Esta analogía hace familiar una situación compleja, de modo que el auditorio pueda representarse con mayor grado de concreción el objeto en cuestión. El empleo de terminología técnica como “polímeros” y “fracking” se combina allí con expresiones coloquiales como “amarillito”, “es una cosa de locos” y “un trabajo de chinos” que, al tiempo que la alejan de la imagen de experticia, generan un efecto de proximidad con su auditorio.

En la visita y en el recorrido de las obras, CFK es también testigo de las políticas de gobierno que sirven de ejemplos para definir su gestión. Movilidad y presencia, la salida al territorio se organiza en torno a la experiencia de un yo sensible que orienta e hila el relato según el devenir de su cuerpo. Se trata, en términos de Fontanille, de testimoniar las experiencias, o sea de conservar en el cuerpo, “a título de memoria figurativa, las marcas y huellas de sus interacciones sensoriales con otros cuerpos” (2004: 73).Como referencia, el *cuerpo-envoltura* exhibe en su oralidad huellas de un conocimiento de primera mano, brindado por la percepción directa del acontecimiento tematizado. La envoltura es, para Fontanille, “la figura de la cenestesia, esto es, una red de sensaciones puestas en común y conectadas entre sí en todos los sentidos” (2004: 75): “un cuerpo todo percibiente” cuya constitución testimonia un anclaje deíctico (espacio-temporal) en relación con las figuras que recoge (el cuerpo, a través de los sentidos, experimenta una situación vital: ve o mira, toca, oye o escucha, siente). Persona, espacio y tiempo son inscriptos en un “yo” encarnado y presencial:

Por eso este tema de desarrollo nuclear, de enriquecimiento de uranio. Yo me debía una visita, aquí, a Pilcaniyeu **y hoy recorriendo las instalaciones, junto a los operarios, junto a los ingenieros que operan la planta, en la sala y el comando de control, donde me mostraban con mucho orgullo el nivel de seguridad ambiental, que tiene esto, donde además se hizo con una audiencia pública**. […] Los dos ingenieros, que me acompañaban, recién… **estás cosas que no salen en los medios, porque hay una estrategia comunicacional de mantener en ignorancia completa la mayor cantidad de argentinos posible acerca de las cosas que otros argentinos somos capaces de hacer; nadie le cuenta a los argentinos** que de los 3.000 empleados, científicos, ingenieros, técnicos que tenía la Comisión Nacional de Energía Atómica […] (30/11/2015)

Como respuesta a la “estrategia comunicacional”, el cuerpo testigo puede enunciar la verdad porque la vio, la escuchó o percibió, es decir, porque asistió a los hechos (“y hoy recorriendo las instalaciones, junto a los operarios”). La deixis corporal refuerza el sentido de esa verdad, la certifica en tanto el cuerpo está allí-ahora. Dar testimonio, ser testigo, estar ahí, esta operación es la base de la estrategia de divulgación.

Ya sea como intermediaria entre los expertos y el auditorio o como testigo, la estrategia de divulgación tiene un objetivo claro de visibilización. Esto es, CFK divulga no sólo porque conoce, sino porque vuelve visible lo que parece ser invisible. La anteriorización y el testimonio se resuelven así, en el discurso de CFK, como estrategias de visibilización en contraste con los horizontes de visibilidad instituidos por los principales medios de comunicación privados.

En el marco de las vistas y recorridos, la escenografía profesoral y el empleo de procedimientos característicos del discurso explicativo contribuyen a configurar la estrategia de divulgación. En consecuencia, el *ethos* de divulgadora se construye en función de la transmisión de saberes que le resultan ajenos y el enunciador se posiciona aquí en disidencia, o como alternativa, respecto a la construcción de los mundos mediáticos.

## **El *ethos* de estadista como principio de legitimidad (09/12/2015)**

En la despedida de CFK, hay un segundo régimen de visibilidad que se despliega en el acto del 9 de diciembre en la Casa Rosada. Con motivo de la inauguración de un busto del ex presidente Néstor Kirchner en el Salón de los Bustos de Casa de Gobierno, CFK habló ante un grupo de funcionarios e invitados especiales.

Proponemos como hipótesis de este apartado que en el acto del 9 diciembre la legitimidad de la toma de palabra tiene lugar a partir de la construcción de una imagen de estadista en relación con un saber sobre el estado del mundo. La filiación a una corriente regional, las lecturas del presente y su visión supranacional despegada de las tertulias y polémicas locales ubican a CFK en una inédita, al menos en su despedida, posición por fuera de la zona “nacional”. Empero, el *ethos* de estadista, al margen de los combates y disputas del campo político local, aparece por momentos tensionado por los avatares de la improvisación y la oralidad del discurso.

A continuación, nos referiremos brevemente a la puesta en escena que configura al segundo régimen de visibilidad de la despedida y, luego, abordaremos las estrategias y operaciones discursivas que definen la posición enunciativa que funda la legitimidad de la toma de palabra de la oradora.

La puesta en escena de este segundo régimen de visibilidad es única en la serie que conforma la despedida de CFK[[5]](#footnote-5). Monólogo del líder, frente a un auditorio restringido, compuesto por funcionarios e invitados especiales, este tipo de intervención ofrece, según Verón (2011), el “espectáculo de una presidenta encerrada con (y protegida por) sus fans”. La lógica de la distribución topográfica de lugares y el modo en que ella condiciona el contacto de mirada, conforman una suerte de circuito cerrado, lo cual se confirma en la proxemia que se va estabilizando, bajo la forma de gestos cómplices con algunos miembros presentes en el auditorio, sobreentendidos e incluso bromas.

Gestualidad verbal y corporal que mantiene el contacto con el público presente en la sala, CFK excluye al ciudadano-espectador. Hace ya algunos años, Eliseo Verón advirtió sobre el riesgo de este tipo de puesta en escena, que se fue intensificando con el paso del tiempo:

Es como si ese contacto directo con “el pueblo”, sin pasar por el filtro siempre malintencionado de “los medios” (obsesión de los gobiernos que algunos autores llaman neopopulistas) se hubiese convertido, en el caso particular de Cristina Fernández de Kirchner, en su contrario. La Presidenta no se construye como tal: en el ejercicio de su función (…), no tiene al parecer nada que decirles a los ciudadanos argentinos. Quiero decir: a los ciudadanos que no estamos sentados en la sala escuchándola, que estamos del otro lado de las cámaras y que ella nunca mira. (2011)

Sin embargo, en el acto del 9 de diciembre el “encierro” de la puesta en escena que advierte el semiólogo es contrarrestado en parte por la posición de enunciación de CFK: racional y desinteresada, se construye lejos de las disputas del campo político local.

El *ethos* de estadista que legitima la toma de palabra en este régimen de visibilidad es el resultado de la confluencia de diversas estrategias y operaciones discursivas, a saber: la interpelación directa a Evo Morales, la filiación regional, la dispositio de su argumentación, la construcción de una posición de asimetría respecto al saber, la evocación de tópicos supranacionales, los consejos de despedida y los agradecimientos. En el plano verbal, tres tipos de fenómenos dialógicos ponen en tensión la imagen de sí que CFK construye a lo largo de todo su discurso: el dialogismo polémico, el diálogo con los presentes y la anécdota.

En su alocución desde Casa Rosada la ex mandataria toma por interlocutor de su discurso al presidente de Bolivia, Evo Morales, quien se acercó para acompañarla en su último día como presidenta. De este modo, por momentos, la oradora construye una escenografía conversacional:

**Quiero explicarte Evo, cómo explicarte Evo este momento**, donde estamos colocando en este lugar, tan particular, de la Casa Rosada, símbolo del poder político en la República Argentina, en el Salón de Bustos de Presidentes argentinos, el busto de quien fuera presidente de la República Argentina, ungido el 25 de mayo de 2003. (09/12/2015)

Entendemos que la decisión de dirigirse a su par boliviano tiene dos consecuencias enunciativas significativas: por un lado, coadyuva a generar una imagen de estadista en tanto habla de presidente a presidente, de líder a líder; y, por otro lado, mediante la interpelación directa, CFK muestra un compromiso regional, inscribiéndose en una tradición latinoamericanista. En éste último sentido operan, también, algunos de los nombres propios que aparecen en el discurso[[6]](#footnote-6):

A 12 años y medio este hombre que, junto a otros líderes de la región –**Evo**– como vos, como quien fuera **Hugo Chávez**, como quien fuera y quien es... Yo siempre digo que parece el último de los tres Mosqueteros, el compañero **Lula Inácio da Silva**, supieron ver que la historia de la región, de la América del Sur merecía un camino diferente y se produjo también el encuentro impensable de líderes de distintas identidades. (09/12/2015)

En este fragmento, además, el formato narrativo y la analogía (“yo siempre digo que parece el último de los tres Mosqueteros”) cargan de emotividad a la filiación, contribuyendo a construir una valoración positiva del escenario regional durante el denominado “giro a la izquierda” de los gobiernos latinoamericanos (Levitsky y Roberts, 2011). A la presencia de Evo Morales, y a la mención de los referentes regionales, se le suma la construcción de un hito como el “No al ALCA”, definiendo al discurso latinoamericano como su comunidad discursiva de referencia:

Yo me acuerdo cuando Evo asumió, allá en La Paz, que dijo: “tenemos un militar, tenemos un obrero”; creo que dijiste de Néstor “tenemos también un intelectual, una mujer, hasta un cura”, porque Lugo era el presidente del Paraguay, **y en un momento imborrable, un momento –que hace diez años– le dijo en Mar del Plata: No al ALCA** […] (09/12/2015)

Por otro lado, a partir de una matriz explicativa, CFK articula el fin del ciclo kirchnerista con la coyuntura regional y con fenómenos a nivel mundial actuales e históricos. De este modo, su argumentación adopta la forma de un *espiral ascendente y envolvente[[7]](#footnote-7)*, en donde lo local, lo particular, sólo se comprende a través de niveles de análisis más generales. Veamos un ejemplo:

No crean que aquí en la Argentina hay algo de originalidad, no, no, nunca fueron demasiados originales, **siempre copiaron, repitieron o acataron lo que le han dicho desde afuera. Por esto se trata de comprender el momento histórico que estamos viviendo, regionales y globales también**, donde vemos realineamientos impensados. (09/12/2015)

En este caso, a partir de una provocación cargada de menosprecio a sus adversarios (“nunca fueron demasiados originales”), CFK sale del terreno nacional y pone la mirada en lo regional y en lo global (“Por esto se trata de comprender el momento histórico que estamos viviendo, regionales y globales también”). Y sigue:

Por eso, si uno observa lo que pasa en distintos puntos de la región puede ver una agenda que no es nacional, no es una agenda de la Argentina, no es una agenda de Brasil, no es una agenda de algún país en especial. Hay una agenda que desde afuera se ha escrito para la región y que pivotea sobre tres ejes fundamentales: un eje de hegemonía mediática para pelear el sentido cultural y, fundamentalmente, la batalla de las ideas; por el otro lado, un eje político, que por supuesto interno pivotea –esto se ha venido dando a lo largo de los 200 años de historia–; y una tercera pata, que aparece en esta década, luego de haber sido precedida durante la década de los años 60, 70 y 80, años de la Guerra Fría, se ha sustituido esa tercera pata, que lo constituyeron las dictaduras militares, tal vez, por una nueva pata, lo que yo denomino el partido judicial, que constituye un trípode sobre el cual uno puede ver cómo se opera en los distintos países de la región.(09/12/2015)

Fragmento sumamente pedagógico, CFK se coloca por fuera de los combates y disputas del campo político local. La oradora despliega toda una serie de estrategias que la sitúan por encima de las polémicas nacionales, en ese terreno confortable e indisputable, al menos en un discurso oral monologal, del saber.

Otra de las estrategias recurrentes en este discurso es el de la negación metalingüística seguida por una reformulación explicativa, que refuerza su punto de vista a partir de la negación de las palabras del otro:

[…] y en un momento imborrable, un momento –que hace diez años– le dijo en Mar del Plata: No al ALCA, **porque no desde una versión ideologizada como algunos creen, sino porque saben que determinadas asociaciones, de carácter comercial, implican llenarnos de productos de alto valor agregado de afuera y significa que nosotros somos únicamente productores de materias primas con poco valor agregado y sin trabajo para los argentinos. No es una cuestión de ideologías, es una cuestión de defensa de los intereses de la Nación y fundamentalmente del pueblo, de sus trabajadores, de sus empresarios, de sus comerciantes.** (09/12/2015)

La oradora no sólo afirma sino que niega y corrige, y es a partir de este recurso que queda identificada con el lugar del conocimiento y en una posición asimétrica frente a aquellos que son corregidos y frente a los alocutarios. Esta estructura, que focaliza el “elemento cuestionado” y lo reemplaza por otro, tiene características polémicas, debido a la refutación y deslegitimación de la fuente adversativa. La corrección posiciona al enunciador político en un lugar doblemente privilegiado, pues no sólo “descalifica” al otro como poseedor de saberes a partir de su rectificación, sino que, a la vez, se posiciona como poseedor de la “verdad”.

Por otro lado, los tópicos y el léxico del discurso también contribuyen a legitimar su figura política. En el discurso más breve de toda la serie, CFK se refiere al “Mayo francés”, a los conflictos y realineamientos mundiales, y a los “nuevos desafíos” que implica para la región el “nuevo mundo multipolar”, definiendo a la historia como un lugar de aprendizaje. Asimismo, usa expresiones tales como “vemos sucesos que sacuden nuestra condición humana” y “un día nos despertamos los ciudadanos del mundo”, que tienden a activar en el auditorio la imagen de estadista de CFK, debido, por un lado, a la referencia de índole existencial/humanista, y, por el otro, a la inscripción en un colectivo de identificación global (o mundial).

Por último, los “consejos de despedida” y los agradecimientos, elementos característicos del género “farewell speech”, coadyuvan a generar la imagen de estadista. Primero, los “consejos de despedida”. Pasadas las elecciones, el presidente se encuentra en el momento privilegiado para dar lo que Jamieson y Campbell llaman “consejos de los años y la experiencia”. Dejando de lado las disputas partidarias, ya no contaminado por intereses personales, el presidente puede ahora hablar como “un amigo desinteresado”: una vez electo el sucesor, el mensaje no puede ser leído como una intervención en nombre de un partido, de su candidato, o de su plataforma. El ocaso de su responsabilidad habilita al presidente a asumir un rol especial: está en condiciones de combinar una función profética con el rol de presidente (2008: 310-311). En el discurso de CFK, el “consejo desinteresado” aparece empero mitigado por la sobredimensión de la función adversativa:

**Yo pido que Dios ilumine a toda la dirigencia argentina, a quienes van a tener la responsabilidad de gobernar el país, que piensen este mundo nuevo, que cuiden a la Argentina, que cuiden a los argentinos porque no hay lugar seguro en el mundo y tenemos que tener la claridad y también la inteligencia de saber que tenemos que poner los intereses del país por sobre todo alineamiento extraño, de afuera. Porque resulta ser que los que siempre nos han acusado de ser los más ideologizados del mundo, son tal vez ellos los que más carga y dogma tienen.** Por eso, le pido a todos, cuando escucho hablar que vamos a tener buenas relaciones con otros países. Un dato que quiero darte, Evo, tal vez no lo sepas, pero durante los años 90, nuestro intercambio comercial con Estados Unidos de Norteamérica era superavitario. Nosotros vendíamos más a Estados Unidos que lo que Estados Unidos nos vendía a nosotros, teníamos balanza superavitaria. ¿Saben qué? Durante esta década, estos doce años y medio, la balanza comercial con Estados Unidos ha sido deficitaria para la Argentina producto de que, debido a la industrialización que ha tenido la Argentina, hemos tenido que importar bienes de capital, insumos básicos, insumos difundidos que todavía, producto de décadas de desindustrialización no podemos producir en el país. **Por eso digo que los que tenían relaciones carnales con Estados Unidos eran los que menos le compraban; nosotros que no tenemos relaciones carnales con nadie, somos los que más le compraron. Vieron que los más ideologizados son otros que no somos nosotros. Si fuéramos ideologizados hubiéramos decidido no comprar a Estados Unidos. Nada, al contrario.** (09/12/2015)

Desde una instancia vertical, la oradora comienza esta parte del discurso dándole un consejo “a quienes van a tener la responsabilidad de gobernar el país”, que es interrumpido por la introducción del dialogismo polémico (“Porque resulta ser que los que siempre nos han acusado de ser los más ideologizados del mundo, son tal vez ellos los que más carga y dogma tienen”). A partir de ese giro discursivo, CFK abandona la posición “desinteresada” del consejo, y profundiza la polémica sobre un despliegue de recursos explicativos (posición asimétrica frente al auditorio: “Un dato que quiero darte, Evo, tal vez no lo sepas”; paráfrasis intradiscursiva: “nuestro intercambio comercial con Estados Unidos de Norteamérica era superavitario, nosotros vendíamos más a Estados Unidos que lo que Estados Unidos nos vendía a nosotros”; marcadores lingüísticos de explicación: “producto de que”, “por eso”; y pregunta retórica: “¿Saben qué?”). De este modo, la exageración de la polémica y el refuerzo de su posición asimétrica en función del saber tensionan a la posición de enunciación inicial.

En un sentido similar se pueden pensar los agradecimientos que, según Jamieson y Campbell, permiten introducir la sugerencia de que el legado no es sólo del presidente, sino que ha sido creado conjuntamente por el pueblo, el presidente y su gabinete, y el Congreso, de manera tal que todos están interesados en perpetuarlo (2008: 311). En nuestro caso, CFK destina la parte final del discurso a saludar a “quienes los acompañaron” (a Néstor Kirchner y a ella) durante las tres presidencias. Sin embargo, la escena de habla (Maingueneau, 2008) se interrumpe en reiteradas ocasiones a partir de desvíos atribuibles a la oralidad del discurso, mitigando el efecto del mensaje:

Una vez más, agradecerte, Evo, tu presencia aquí, tu ayuda […]. Quiero agradecerles también a todos los hombres y mujeres que… **-Ay, yo también te amo, Néstor Iván. Es Néstor Iván, mi nieto, que me grita ‘te amo’. Estoy preocupada: le gustan mucho las cámaras y los aplausos-.** Pero bueno, estamos aquí y quiero agradecerles también para finalizar, a cada uno de los hombres y mujeres que lo acompañaron a él durante su presidencia y a quienes acompañaron durante mis dos presidencias, no solamente a los funcionarios que integraban el Poder Ejecutivo. (09/12/2015)

Quiero agradecerles a muchos intendentes que veo aquí sentados y que trabajaban con él codo a codo, ministros que se han convertido en gobernadores como Juan Manzur que vino en un momento tan difícil a acompañarnos. En un momento muy difícil cuando arreciaba la gripe A en el mundo, **y entró sonriéndose a mi despacho en medio del drama que tenían y yo decía ‘pero este es o se hace –decía yo- que se está riendo’ y volvió después y me dijo: ‘Mire, Presidenta, yo soy siempre así, me río siempre, porque soy optimista por naturaleza y sé que vamos a poder controlar las cosas’**. Y lo logramos. (09/12/2015)

Gracias también a los dirigentes, a los compañeros y compañeras de los movimientos sociales que bancaron, que hicieron el aguante todos estos años **y a todos decirles que la tarea sigue, eh, porque no hay que confundirse, el lugar natural de un militante no tiene que ser el gobierno, el lugar natural de un militante siempre es junto al pueblo, junto a la gente.** (09/12/2015)

Mientras que en el primer fragmento, la interrupción está dada por el pasaje, a través de la interpelación directa, de la tercera a la segunda persona (“Ay, yo también te amo, Néstor Iván”), seguido por una ironía (“Estoy preocupada: le gustan mucho las cámaras y los aplausos”); en el segundo, la serie de agradecimientos se suspende por la introducción de una anécdota. Por último, en el tercer fragmento, aunque ya desde el principio con un tono coloquial (“que bancaron, que hicieron el aguante”), CFK pasa de una posición de enunciación institucional a una enunciación militante. La figura de una abuela en diálogo con su nieto, las anécdotas personales, y los mensajes partidarios mitigan los *aires* de estadista que legitiman su toma de palabra.

En conclusión, con una puesta en escena única en la serie que consideramos, rodeada de funcionarios e invitados especiales, CFK legitima su toma de palabra a partir de la articulación entre la modalidad del saber, y tópicos y filiaciones supranacionales que la definen al margen de los combates y disputas del campo político nacional. Desinteresada de la contienda local, CFK construye su liderazgo en función del tipo de saber que pone en juego, y del punto de vista desde el que habla. Las estrategias de conversacionalización y la improvisación propia de la oralidad, aunque le conceden cierta frescura y proximidad al discurso, atentan en parte contra los modos en que la oradora legitima su figura política en este régimen de visibilidad, ya que el desinterés y la posición suprapartidaria se ven afectados, fundamentalmente, por la exacerbación de la polémica y los guiños de complicidad.

## ***Ethos* de jefe**

 Según Charaudeau (2006) el *ethos* de jefe es un subtipo de *ethos* de identificación[[8]](#footnote-8). Para el autor, el *ethos* del jefe está, más que cualquier otro, dirigido hacia el ciudadano y destaca la capacidad de liderazgo de un político. Este tipo de imagen se manifiesta a través de distintas figuras como las del guía, soberano y comandante. En el caso de la despedida de CFK el *ethos* de jefe se construye, fundamentalmente, a partir de la capacidad de conducción de su fuerza política que alcanza su punto álgido en el acto del 9 de diciembre en Plaza de Mayo. En aquella ocasión la presidenta dio, ante cientos de miles de personas que se reunieron para despedirla en un hecho inédito para la democracia argentina, su último discurso como jefa de Estado.

La imagen de líder y conductora de su movimiento político se construye, al igual que el *ethos* de divulgadora y el *ethos* de estadista, en la “zona del discurso” por excelencia de CFK: el saber. En este caso, las estrategias discursivas pedagógicas se articulan, a su vez, con un fuerte componente prescriptivo. Para Verón, “este componente entreteje lo que en el discurso político es del orden del *deber*, del orden de la necesidad deontológica. Dicha necesidad aparece, naturalmente, como de carácter impersonal, como un imperativo universal o al menos universalizable.” (1987: 8). Desde una posición de saber, CFK enuncia una obligación colectiva:

Pero lo que creo fundamentalmente, es que nosotros **tenemos la obligación de ser más maduros**. ¿Saben por qué? Porque nosotros amamos a la patria profundamente, nosotros creemos en el pueblo, creemos en lo que hemos hecho y como creemos en lo que hemos hecho**, tenemos que tener la actitud positiva para ayudar a que esas cosas no puedan ser destruidas**. (09/12/2015)

El componente prescriptivo, en este sentido, comporta una figura de autoridad que define qué es lo que se debe hacer en virtud de un saber que se presenta como incuestionable y de sistemas morales vueltos *doxa*. En el orden deontológico, CFK consolida su imagen de líder de su espacio político:

Por eso yo les pido a todos que, por favor, a cada argentino le hablen como a un hermano, aún a aquel que no piensa como ustedes. **Porque es necesario conservar la unidad de todos los argentinos, porque van a intentar que nos enfrentemos.** Porque cuando nosotros nos enfrentamos, las pequeñas minorías se benefician. No hagamos una vez más el juego y mantengámonos unidos los argentinos. No se preocupen, no pierdan el tiempo en peleas internas por favor, **y esto ya un poco, si se me permite la digresión, un poco dirigido a nuestro propio espacio.** Yo lo escuchaba recién a Jorge Ferraresi, no permitamos tampoco, no nos distraigamos en cuestiones internas de que fulanito, menganito, zutanito, por favor se los pido. Tengamos los objetivos y las metas en claro. Miren, no importan esas cosas. Perón decía no habría cristianismo sin Judas, así que, quédense tranquilos que el problema no es Judas, el problema es la fe, las convicciones. **En eso tenemos que estar, no nos detengamos en lo pequeño, en lo chiquito, no nos detengamos en los que no entienden**. Al contrario, tratemos de convencerlos y sino que sigan hablando pero nosotros pongamos claramente nuestra mente, nuestros objetivos, nuestro corazón y nuestras fuerzas, mirando hacia el futuro **porque tenemos una inmensa responsabilidad. Por un lado, la inmensa responsabilidad de cuidar y defender todo lo que se ha construido; por otra parte también, la inmensa responsabilidad de aportar gobernabilidad al país**, porque somos una fuerza política que no vamos a hacerle a un gobierno, aún cuando no sea de nuestro signo, todo lo que nos hicieron a nosotros. No lo vamos a hacer. (05/12/2015)

Interesa destacar aquí cómo, a partir de la enunciación de un deber colectivo dirigido al partidario, se construye la imagen de liderazgo de CFK. El componente prescriptivo de las expresiones “es necesario”, “en eso tenemos que estar” y “tenemos una inmensa responsabilidad” la sitúan en un lugar de conducción que es, por definición, jerárquicamente superior. El empleo de procedimientos explicativos (los marcadores explicativos de causalidad “por eso”, “porque”, y el uso de los marcadores no ordinales de estructuración de la argumentación “por un lado” y “por otra parte”) refuerza la relación asimétrica entre la oradora y su auditorio. El saber está en relación con el deber. De este modo, la capacidad de conducción se juega en su marcación explícita “como fuente expresiva de la regla deontológico enunciada” (Verón: 1987: 8).

Por último, se vuelve necesario destacar que el *ethos* de jefe, aunque alcanza su apoteosis el 9 de diciembre en Plaza de Mayo en función del carácter ritual del contacto directo del líder con las masas, es transversal a todas las situaciones de comunicación. Tanto en los actos contemplados en la agenda institucional, como en Casa Rosada ante un auditorio restringido y en Plaza de Mayo frente a cientos de miles de militantes, CFK construye una imagen de líder partidaria que, si en el último caso legitima su figura política, en los anteriores tensiona los modos de legitimación predominantes en cada caso (estrategia de divulgación y *ethos* de estadista, respectivamente).

## **Conclusiones**

El saber es la zona del discurso privilegiada de la oratoria presidencial de CFK. En su despedida, éste participa de diferentes dinámicas: la de divulgación, la del estadista y la de conducción. La relación pedagógica, fuertemente asimétrica, de CFK con sus auditorios se establece en cada caso en función de diferentes tópicos y de diferentes modos de inscripción enunciativa de la oradora en relación con los escenarios.

En primer lugar, en el marco de las vistas y recorridos, la escenografía profesoral y el empleo de procedimientos característicos del discurso explicativo sostienen la “estrategia de divulgación” sobre la que reposa la estrategia de visibilización. Si nos remitimos al estado del arte, la posición de intermediaria respecto del saber resulta una novedad en la retórica presidencial de CFK.

En segundo lugar, el *ethos* de estadista implica la mostración por parte de la oradora de un saber sobre el estado del mundo. Esta dinámica aparta al enunciador de la disputa local y lo ubica en un escenario geopolítico global. En tanto su carácter de excepción, entendemos que éste es el modo en que CFK legitima su toma de palabra en el acto del 9 de diciembre en Casa de Gobierno y, sin embargo, es el que más se ajusta a la situación de despedida en términos genéricos.

Por último, el *ethos* de jefe, transversal a los auditorios y a las situaciones de comunicación, entrelaza los valores, las convicciones y la reivindicación de militancia setentista a su capacidad de conducción y liderazgo del propio espacio político. En este caso, las estrategias discursivas pedagógicas se articulan, a su vez, con un fuerte componente prescriptivo.

A partir de estas tres dinámicas, CFK construyelegitimidad en el marco de su salida institucional. En ningún caso se trató de un único y mismo *ethos* pedagógico, antes bien de una relación asimétrica por el saber que se encarnó *éthicamente* de diferentes formas.

# **BIBLIOGRAFÍA**

Albaladejo, T. (1989), *Retórica*. Madrid: Síntesis.

Amossy, R. (2008), De la noción retórica de *ethos* al análisis del discurso. En *Imagens de si no discurso. A construcao do ethos*.

Anívole, A. (2013), Ethos discursivo y destinación múltiple en el discurso argentino. El caso de la soberanía por las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur. Tesis de grado. Universidad de San Andrés.

Aristóteles (2007), *El arte de la retórica*. Buenos Aires: Eudeba.

Balsa, J. comp. (2013), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. CABA: Ediciones del CCC Centro Cutural de la Cooperación Floreal Gorrini. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Barthes, R. (1982), *Investigaciones retóricas I, La antigua retórica. Ayudamemoria*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.

Bitonte, M. E. (2010), Ni unidos ni dominados, sencillamente, sordos. Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández. En Panel: Argentina y el Bicentenario: Argumentaciones y modelos culturales, coordinado por Roberto Marafioti. Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura, Cultura escrita y políticas pedagógicas en las sociedades latinoamericanas actuales, 11, 12 y 13 de agosto de 2010, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Beristáin, H. (1995), *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.

Campbell K. K. y K. H. Jamieson (2008), *Deeds Done in Words: Presidential Rhetoric and the Genres of Governance*. Chicago: University of Chicago Press.

Charaudeau, P. (2006), *Discurso político*. São Paulo: Contexto.

Cicerón, M. T. (1991), *El orador*. Madrid: Alianza.

Dagatti, M. (2012), El estadista oculto. El *ethos* gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner, *Rétor, 2* (1), 55-93.

Dagatti, M. (2014), Refundar la patria. Los legados del primer kirchnerismo, en Arnoux E., y Zacchari V. (coord.), *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.

Dagatti M. y A. L. Maizels (2011), Figuras del estadista: *ethos*, saber e identificación política en los discursos públicosde Néstor Kirchner y Cristina Fernández. En IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Ducrot, O. (1984), *Le dire et le dit*. París: Minuit.

Fontanille, J. (2004), *Soma et séma. Figures du corps*. Paris: Maisonneuve & Larose.

García Negroni, M. M. (1998), La negación metalingüística: argumentación, gradualidad y reinterpretación. *Revista Signo y Seña, 9*, p. 227-252.

Genette, G. (1970), La retórica restringida. En *AAVV: Investigaciones retóricas II*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.

Goffman, E. (2009), *Los ritos de interacción en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Landowsky E. (1985) Eux, nous et moi: régimes de visibilité. *Mots, mars, 1* (10, Numéro special. Le “nous” politique), pp. 9-16. Traducción: Mariano Fernández. Revisión: Gastón Cingolani.

Maingueneau, D. (1996), El *ethos* y la voz de lo escrito. *Versión, 6*, pp. 78-92.

Maingueneau, D. (2008), A propósito do *ethos*. En Motta, A. y L. Salgado (orgs.), *Ethos discursivo*. São Paulo: Contexto, pp. 11-29.

Maingueneau, D. (2008), *Cenas de enunciação*. São Paulo: Parábola.

Maizels, A. L. (2010), *Ethos* *pedagógico en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner de la campaña para la presidencia 2007*, ponencia presentada en Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura: “Cultura Escrita y Políticas Pedagógicas en las Sociedades Latinoamericanas Actuales”. Buenos Aires y Los Polvorines. Agosto 2010.

Maizels, A. L. (2012), Negación, “otras voces” y ethos. Un análisis de los discursos de campaña política de Cristina Fernández de Kirchner (2007). *RILL* *Nueva época, Prácticas discursivas a través de las disciplinas, nº 17* (1/2)*,* INSIL, UNT.

Maizels, A. L. (2014), Argumentación e imagen de sí de la presidenta argentina, Cristina Fernández, en el marco de la crisis con el sector agropecuario. *Rétor, 4* (2), pp. 153-181.

Marafioti, R. (2010), Argumentación y ‘diálogo de sordos’ en el conflicto de ‘el campo’. En Vitale M. A. y Schamun M. C. (comps.), *Tendencias actuales en Estudios Retóricos*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2012, pp. 155-168.

Paveau, M. A. (2013), *Os Pré-discursos: sentido, memória, cognição*. Campinas: Pontes Editores.

Pedrazzini, A. (2012), Variaciones léxicas y estrategias de persuasión en el discurso oral y público de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su primer mandato (2007-2011). *Rétor, 2* (1), pp. 133-161.

Perelman, C. y L. Olbrechts-Tyteca (1989), *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

Pérez, S. (2013) Ser mujer y ser Presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011. En Balsa, J. (comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. CABA: Ediciones del CCC Centro Cutural de la Cooperación Floreal Gorrini. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Quintiliano, F. (1942), *Instituciones oratorias*. Madrid: Hernando.

Romano, M. B. (2010), La construcción del *ethos* en el discurso inaugural de Cristina F. de Kirchner. *Forma y Función, 23* (2), pp. 97-124.

Toulmin, S. (1958), *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge.

Verón, E. (1987), La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, E. y otros, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Hachette.

Vitale M. A. (2013), *Ethos* y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. *Icono 14, 11* (1), pp. 05-25. doi: 10.7195/ri14.v11i1.529

Vitale, M. A. y A. L. Maizels (2011), El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner. Un caso de êthos híbrido no convergente. *Linguagem em (Dis)curso 11* (2), pp. 337-360.

Zamudio, B. y A. Atorresi (2000), *La explicación*. Buenos Aires: Eudeba.

1. El *corpus* está conformado con base en la publicación oficial de los desgrabados en el sitio web de Casa Rosada (www.casarosada.gob.ar), y los videos subidos por la cuenta oficial “Casa Rosada- República Argentina” en la plataforma *Youtube*. [↑](#footnote-ref-1)
2. El concepto que Eric Landowsky ha denominado “régimen de visibilidad” reenvía al problema de la construcción y de la puesta en escena de sujetos individuales y colectivos en función del par conceptual público/privado. Para Landowsky, el pasaje y el cruce de los pares conceptuales (individuo/colectivo, público/privado) obedece a “un principio común, relativo a la admisión o a la exclusión de una instancia testigo (‘ellos’)”. En el nivel de la individualidad privada, “yo soy ‘yo’ [je] en relación a un ‘usted’ [vous]; pero aquí reunidos, ‘nosotros’ [nous] nos delimitamos en función de un ‘ellos’” (1985: 2). En el caso de nuestro análisis, este concepto metodológico resulta relevante en función de la importancia que tienen la corporalidad, la escenificación y la dramaturgia de la discursividad política en la construcción de sentidos en la despedida de CFK y en los modos de legitimación de su figura política. [↑](#footnote-ref-2)
3. Partimos de la idea de que todo enunciador político para constituirse como tal debe construir su legitimidad de toma de palabra y demostrar su aptitud para movilizar identificaciones en sus destinatarios. En este sentido, Eliseo Verón (1987) sostiene que enunciar una palabra política consiste en erigir una posición enunciativa a la busca de construir una relación con ciertas entidades del imaginario político y por medio de la inscripción en colectivos de identificación que fundan la legitimidad de la toma de palabra del enunciador. [↑](#footnote-ref-3)
4. Según Goffman, “una región puede ser definida como todo lugar limitado, hasta cierto punto, por barreras antepuestas a la percepción. Las regiones varían, naturalmente, según el grado de limitación y de acuerdo con los medios de comunicación en los cuales aparecen dichas barreras” (2009: 124). Distingue, entonces, dos regiones, la anterior y la posterior: “Dada una actuación particular tomada como punto de referencia, será conveniente a veces emplear el término ‘región anterior’ (front region) para referirse al lugar donde tiene lugar la actuación” (2009: 125). Así, agrega el autor, mientras “que los hechos acentuados hacen su aparición en lo que he llamado la región anterior; también debería ser igualmente clara la posibilidad de que exista otra región –una ‘región posterior’ (back region) o ‘trasfondo escénico’ (backstage)– en la cual hacen su aparición los elementos suprimidos” (2009: 130): “Una región posterior o trasfondo escénico puede definirse como un lugar, relativo a una actuación determinada, en el cual la impresión fomentada por la actuación es contradicha a sabiendas como algo natural.” (2009: 130). El efecto de anteriorización consiste, entonces, en un procedimiento por el cual el orador parece traer a la región anterior elementos que, por naturaleza, corresponden a la región posterior. [↑](#footnote-ref-4)
5. Sin embargo, vale la pena aclarar que la puesta en escena del acto del 9 de diciembre en Casa Rosada, aunque única en la serie, no resulta novedosa si se considera la retórica presidencial de CFK en general. [↑](#footnote-ref-5)
6. En *Os pré-discursos*, retomando a Barthes, Paveau sostiene que el nombre propio es “um transportador, um carreteiro de valores e de impressões” (2013: 184), ligado a los fenómenos de la memoria discursiva. [↑](#footnote-ref-6)
7. Figura utilizada por la Teoría de la Gestalt para referir a los procesos de conocimiento del hombre. Ver al respecto: Capítulo IV: “La espiral del conocimiento: del ser personal al ser transpersonal” en González Garza, A. M. (1993). *De la sombra a la luz: desarrollo humano-transpersonal.* [↑](#footnote-ref-7)
8. Los otros subtipos de *ethos* de identificación son: *ethos* de la potencia, *ethos* del carácter, *ethos* de la inteligencia, *ethos* de humanidad y *ethos* de la solidaridad (Charaudeau, 2006). [↑](#footnote-ref-8)